

Hacia el empoderamiento de niñas y mujeres adolescentes: potenciar los referentes femeninos

Rosario García-Huidobro Munita

Ninoska Schenffeldt Ulloa

Catalina Montenegro González

Karen Navarrete Astete

Marisa Lara Escobar

Universidad de Los Lagos. Chile.

rosario.garcia-huidobro@ulagos.cl

ninoska.schenffeldt@ulagos.cl

catalina.montenegro@ulagos.cl

karen.navarrete@ulagos.cl

mlara@ulagos.cl

Recibido: 16/2/2022

Aceptado: 16/6/2022

Publicado: 27/7/2022



Resumen

En el presente artículo se muestran algunos resultados de la primera fase del estudio *Plataforma LMS LIDERESASCHILE. CL: Tecnología para promover el liderazgo de nuevas juventudes femeninas*, cuyo principal objetivo es crear una plataforma que promueva el liderazgo en niñas y mujeres adolescentes en Chile. Para comprender el contenido que se alojaría en la plataforma, se desarrolló un conjunto de encuestas y entrevistas a niñas y mujeres jóvenes de la Región de Los Lagos que permitiera indagar en sus percepciones y conocer las necesidades que tienen para su empoderamiento en relación con las siguientes dimensiones: participación; *referentas* en sus vidas; roles y estereotipos; autoconcepto y autoestima, y sus intereses. En los resultados se observó la importancia de valorar y validar los referentes femeninos desde la primera infancia y en todas las etapas de su formación, con la intención de fortalecer *referentas* que tengan un rol relevante en la historia social, cultural y política de sus vidas.

Palabras clave: referente femenino; empoderamiento; niñas; mujeres jóvenes

Resum. *Cap a l'empoderament de nenes i dones adolescents: potenciar els referents femenins*

En el present article s'hi mostren alguns resultats de la primera fase de l'estudi *Plataforma LMS LIDERESASCHILE. CL: Tecnologia per promoure el lideratge de noves joventuts femenines*, el principal objectiu del qual és crear una plataforma que promogui el lideratge en nenes i dones adolescents a Xile. Per comprendre el contingut que s'allotjarà a la plataforma, es va desenvolupar un conjunt d'enquestes i d'entrevistes a nenes i dones joves de la regió de Los Lagos que permetés indagar en les seves percepcions i conèixer les necessitats que tenen, per empoderar-les en relació amb les dimensions següents: participació; *referentes* a les seves vides; rols i estereotips; autoconcepte i autoestima, i els seus interessos. En els resultats obtinguts s'hi va observar la importància de valorar i validar els

referents femenins des de la primera infància i en totes les etapes de la seva formació, amb la intenció d'enfortir *referentes* que tinguin un rol rellevant en la història social, cultural i política de les seves vides.

Paraules clau: referent femení; empoderament; nenes; dones joves

Abstract. *Towards the empowerment of girls and adolescent women: Enhance the female referents*

This paper brings together some of the results of the first phase of the study *Plataforma LMS LIDERESASCHILE.CL: Tecnología para promover el liderazgo de nuevas juventudes femeninas [LMS LIDERESASCHILE.CL platform: Technology to promote the leadership of new female youth]*, whose main objective is to create a platform that promotes leadership in girls and adolescent women in Chile. To understand the content that would be hosted on the platform, a series of surveys and interviews were developed for girls and young women in the Los Lagos region, to find out their views, and to research their needs for empowerment in relation to the following: participation; role models; roles and stereotypes; self-image and self-esteem; and interests. The results demonstrated the importance of valuing and validating female role models from early childhood and throughout all stages of their education; and of strengthening role models that play a key role in the social, cultural and political history of their lives.

Keywords: female role model; empowerment; girls; young women

Sumario

- | | |
|--|----------------------------|
| 1. Introducción | 5. Conclusiones |
| 2. Metodología | Referencias bibliográficas |
| 3. <i>Referentas</i> para el empoderamiento femenino en la infancia y en la juventud | |
| 4. Resultados: potenciar las <i>referentas</i> para el empoderamiento de niñas y mujeres jóvenes | |

1. Introducción

Este artículo muestra parte de los resultados de la primera etapa del proyecto de investigación en Ciencia Aplicada número INTAPL25-2020, desarrollado a través de los fondos concursables de la Universidad de Los Lagos. El proyecto se titula *Plataforma LMS LIDERESASCHILE.CL: Tecnología para promover el liderazgo de nuevas juventudes femeninas*, y su principal objetivo es crear una plataforma digital que promueva el liderazgo en niñas y mujeres jóvenes (NMJ), para que la tecnología sea un medio activo que fortalezca sus capacidades y su participación en las comunidades de las cuales forman parte y en sus futuros profesionales en la Región de Los Lagos, en Chile.

En relación con ello, centramos este escrito en el primer objetivo específico del proyecto, en que se buscó identificar el contenido y las funcionalidades

que tendrá esta plataforma a través del proceso de conocer cuáles son las principales necesidades y dificultades de las niñas y las mujeres adolescentes (NMA) para desarrollar un liderazgo en sus comunidades y alcanzar el empoderamiento en sus vidas, considerando esto último como un proceso educativo (Shirazi, 2011). En este escrito no daremos a conocer el contenido de la plataforma, pero sí los resultados de la encuesta y de las entrevistas aplicadas a las NMJ de la Región de Los Lagos, con el objetivo de comprender el lugar de las mujeres referentes, aspecto muy relevante para promover el empoderamiento femenino.

A modo de contexto, las evidencias muestran que las NMJ de la Región de Los Lagos se ven afectadas por las inequidades de género en su vida diaria. La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Ministerio de Desarrollo Social, 2017) reveló que uno de los principales motivos de deserción escolar de las jóvenes son las labores de cuidado del hogar y la familia, con un 21,8% y frente a un 2,4% en el caso de los varones. Nos parece alarmante, pues esto tiene repercusiones futuras en la autonomía económica, lo que decanta en diversos tipos de violencias (Observatorio de Equidad de Género en Salud, 2013). Siguiendo estas alarmantes cifras en la Región de Los Lagos, un 33,4% de las mujeres no perciben ingresos propios, frente a un 13,6% en el caso de los varones. Estas desigualdades y la falta de acceso femenino a los mismos espacios que ocupan sus pares en la sociedad repercuten negativamente en el nivel de desarrollo y aumentan la reproducción de la pobreza, dado que esta y la dependencia económica constituyen un factor de riesgo para la violencia de género (Villegas, 2018). En la Región de Los Lagos la tasa de inactividad laboral femenina fluctúa entre el 42,5% y el 68,3%, y en 2019, del total de denuncias por violencia intrafamiliar en la Región de Los Lagos, el 76,81% fueron por hechos perpetrados hacia la mujer. Frente a estos datos, hablamos de un sistema que reproduce lógicas de desigualdad, donde las mujeres se ven seriamente afectadas en todo orden.

Dado este escenario de desigualdades, resulta urgente la creación de nuevas políticas, planes, programas y plataformas que impulsen el desarrollo y el empoderamiento de las colectividades femeninas en el país. Además, es necesario poner el foco en la infancia y en la adolescencia a través de la educación, generando programas y modelos educativos desde perspectivas feministas que revisen de manera crítica los estereotipos y los roles de género y que vayan creando conciencia sobre las violencias y los mandatos de los roles para ir potenciando un agenciamiento de las NMJ desde niñas. Es en este lugar donde podemos ir detectando, a edad temprana, las malas prácticas que favorecen y reproducen la inequidad de género. Asimismo, creemos que es en dicha etapa donde resulta relevante acompañar a las jóvenes para desnaturalizar las violencias cotidianas, a fin de que, al llegar a la adultez, tengan las herramientas necesarias para no caer en el círculo de reproducción de las desigualdades y que puedan tomar decisiones que garanticen un futuro exitoso para ellas, conscientes de sus derechos, oportunidades y del rechazo a toda forma de violencia. En relación con ello, se vuelve urgente proponer modelos y progra-

mas formativos que, tanto desde el hogar como desde el sistema educativo, promuevan una visión crítica en las niñas para tomar decisiones libres y alejadas del sexismo (Hooks, 2021).

A diferencia de diversos modelos de liderazgo (Jiménez-López et al., 2020), el equipo de esta investigación no busca una pauta que se centre en la participación de NMJ en espacios de decisión y responsabilidad como fin último, ya que entenderemos a las lideresas en tanto *sujetas* activas, con voz y derechos, que actúan como *agentas* movilizadoras de procesos sociales relevantes en sus territorios, ya que promueven y activan su experiencia como posibilidad de transformación, ejerciendo nuevas posibilidades en sus contextos sociales y culturales.

Entenderemos que las lideresas son mujeres que construyen su subjetividad desde un sentido crítico y reflexivo, permitiéndose vivir libres de roles, prejuicios y estereotipos. Así, una lideresa es una mujer que se agencia de su experiencia femenina, poniendo en valor su voz, desencadenando procesos afectivos y colaborativos para y con sus semejantas y así tomar decisiones conscientes y positivas a fin de alcanzar mayores niveles de autonomía y participación en su contexto local. En definitiva, lo que se busca es expandir el concepto de empoderamiento vinculado tradicionalmente al poder, la participación y la educación, pues la realidad de la juventud femenina demanda considerar otras dimensiones, como son los aspectos relacionales, la transformación y la emancipación (Martínez et al., 2017).

Promover lideresas se plantea como un desafío, ya que los diversos entornos de las NMJ generalmente no propician este tipo de autoridad, porque están insertos en un sistema patriarcal que las anula y las discrimina (Irigaray, 2007; Lonzi, 2018). Así, el modelo de liderazgo que nos interesa promover se centra en lo relacional y colaborativo, donde las mujeres se reconozcan a sí mismas y entre ellas, valoren las diversas formas de ser y de estar en el mundo, cuestionando los roles y los estereotipos. Dicho modelo promueve espacios disruptivos y transgresores de enseñanza, «pensando [en] las personas como un todo y no potenciando exclusivamente los procesos cognitivos» (Montenegro, 2017, p. 414), y su especificidad consiste en levantar nuevas miradas de las pedagogías emancipadoras, «denunciando su parcialidad y su androcentrismo, posicionándose críticamente ante el poder y la dominación masculina» (Ochoa, 2007, p. 2).

Finalmente, en este proceso nos parece relevante potenciar los vínculos femeninos, dado que una de las vías para el empoderamiento se basa en favorecer la asociatividad y los compañerismos entre las mujeres y así desmitificar la competencia entre ellas que ha articulado el patriarcado (Alborch, 2011; Lagarde, 2005). Asimismo, se vuelve relevante que las NMJ conozcan la labor y la participación de otras mujeres en el mundo, para que así tengan referencias sobre la capacidad y la potencialidad femenina global (Marañón, 2017) y que puedan sentir que ellas también pueden.

2. Metodología

El diseño metodológico de esta investigación es de tipo exploratorio y desarrollado desde un enfoque mixto. En primer lugar, se aplicó una encuesta en línea con la finalidad de conocer las necesidades de las NMJ en referencia a aspectos de liderazgo y de empoderamiento femenino, además de atender a las dificultades, los efectos y el impacto que ejercían en su desarrollo. La encuesta consistió en 21 preguntas que tributaban a reconstruir la experiencia de las NMJ de 10 a 18 años en un formato digital y fue difundida por las principales redes sociales regionales en colegios y liceos de diferentes localidades del territorio, tanto rurales como urbanas. El corpus de datos estuvo compuesto por 83 respuestas femeninas, provenientes de 12 comunas de la Región.

En segundo lugar, se aplicó una entrevista semiestructurada mediante un muestreo por conveniencia (intencional y por bola de nieve), seleccionando a las *sujetas* de acuerdo con objetivos, temas a abordar y con la posibilidad de acceder a los escenarios y a los casos de estudio pertinentes (Vieytes, 2004). Finalmente, se aplicó dicho instrumento a 15 NMJ (5 de 10 a 12 años, 5 de 13 a 15 años y 5 de 16 a 18 años). Es importante mencionar que, como consideraciones éticas, se entregaron consentimientos informados a cada una de las participantes del estudio y a las personas a cargo de su cuidado (madre, padre o tutor/a), donde se especificó el estricto rigor científico y la confidencialidad del uso de los datos, mencionando explícitamente que serán utilizados únicamente para fines académicos.

La construcción de ambos instrumentos se centró en base a cinco áreas, las cuales fueron consideradas dimensiones para potenciar el liderazgo de las NMJ: participación; *referentas* en sus vidas; roles y estereotipos; autoconcepto y autoestima, y sus intereses. Cada una de estas dimensiones fue indagada en los contextos de sus familias (en sus hogares), de los barrios donde residían (fuera este rural o urbano), de su espacio educativo (fuera formal o informal) y en el contexto tecnológico, el cual aludía a los medios y a las redes sociales.

Las respuestas fueron analizadas tanto cuantitativa como cualitativamente. En cuanto a la encuesta, el análisis fue descriptivo, utilizando tablas de frecuencias por tramos de edad, los cuales fueron segmentados entre 10-12 años, 13-15 años y 16-18 años, a fin de identificar los temas con mayor prevalencia.

En cuanto a la entrevista, se realizó un análisis de acuerdo con la teoría fundamentada, orientando el diseño estructural de la investigación en la recogida de información, codificación, creación de categorías y operacionalización de variables (Bryant y Charmaz, 2012). Los relatos fueron analizados mediante el software Atlas.ti, utilizando la codificación axial y teórica, lo que nos permitió realizar categorías y subcategorías relacionadas.

La triangulación de los resultados obtenidos a partir del análisis del material de la encuesta y la entrevista permitió establecer una convergencia de los datos y levantar un correlato sobre la percepción que las NMJ tenían de sí mismas.

En el siguiente apartado se explica por qué es relevante promover *referentas* entre las NMJ para el empoderamiento femenino.

3. *Referentas* para el empoderamiento femenino en la infancia y en la juventud

La configuración de las subjetividades de las NMJ es un proceso complejo con múltiples nudos y vacíos, pues la jerarquización del género en la historia ha mostrado a las mujeres que lo femenino tiene menos valor que lo masculino en los espacios sociales, políticos y culturales, y que ellas deberán configurar su identidad en relación con dos supuestos para ser aceptadas y tener un lugar social en base a su género. El primero es que lo masculino será la norma y el centro de la realidad, y que deberán adaptar su subjetividad a ser lo segundo e invisibilizado (Subirats, 2017). El segundo supuesto es que tendrán que *ajustarse* a los roles y a los estereotipos tradicionalmente femeninos para comprenderse a sí mismas como parte de lo que se espera de ellas y para ser aceptadas por su entorno inmediato como *buenas mujeres* (Freijo, 2021).

A partir de esta problemática, las subjetividades de las NMJ se cruzan con los condicionamientos de una estructura patriarcal que las socializa desde la primera infancia en la «pasividad, la ignorancia, la docilidad, la virtud y la inutilidad [...] el cuidado doméstico y el cuidado de la prole» (Millet, 1995, p. 72). De acuerdo con esta situación, Carol Gilligan (1982), en un estudio del desarrollo con niñas y mujeres jóvenes llamado *In a Different Voice*, escribe las siguientes palabras

La adolescencia como momento en que las niñas llegan a una encrucijada en la que su brújula interior apunta en una dirección y la autopista señala la opuesta. Las chicas tienen que desprenderse de sus brújulas o ignorarlas para seguir la ruta marcada con decisión. (p. 17)

La autora sostiene que las niñas pueden expresar abiertamente lo que sienten y lo que piensan hasta los 8 años, con lo que reflejan un sentido de identidad y una personalidad propia. Esta condición favorable va mermando a lo largo del tiempo y en la adolescencia van presentando una distorsión del auto-concepto, ya que no se les alienta a reforzar su identidad, muy al contrario de lo que ocurre con los varones, que desarrollan un sentido propio de esta con más autonomía que las mujeres. Las NMJ silencian su voz como medida adaptativa al sistema, y esta medida es recompensada socialmente por el modelo patriarcal de relaciones sociales, lo que constituye un daño moral para las NMJ (Gilligan, 2013), ya que genera confusiones en su proceso de desarrollo. Es decir, ellas van asimilando e internalizando dicha desventaja como parte de su configuración en tanto mujeres.

En el entendido de que la participación es esencial para que las NMJ adquieran un lugar social, este grupo no puede seguir restando su intervención en la vida comunitaria, porque si actúan así en sus procesos de socialización, internalizan mandatos opresivos del género (Millet, 1995) que las relegan a un espacio reducido donde no pueden activar su capacidad de agencia.

Desde este lugar, entenderemos el empoderamiento como un proceso donde las NMJ adquieren *governabilidad* sobre sí mismas, es decir, el proceso de cono-

cerse y entenderse (comprendido como el autoconcepto), estimarse, valorarse y validarse (comprendido como la autovaloración) para actuar con deseo y decisión en el mundo. Según Iria Marañón (2020), empoderar a las NMJ significa concederles poder, autonomía y libertad para que puedan decidir en sus vidas. Empoderar a personas y a colectividades que tienen menos poder y repartir el ya existente (Soler et al., 2017) es una iniciativa que en sí misma resulta ser una política transgresora, que trastoca las estructuras sociales y personales y que permite generar espacios alternos donde se pueda experimentar la libertad individual, social y colectiva (Ochoa, 2007). Desde esta perspectiva, nos parece fundamental generar espacios y entornos donde las NMJ adquieran herramientas para aprender a luchar contra la indefensión aprehendida y se alejen de la vulnerabilidad y la violencia.

Consideramos fundamental que la configuración de subjetividades de las NMJ se realice desde el lugar del empoderamiento, donde lo femenino no sea comprendido en tanto categoría fija y que responda a la subordinación de los roles y de los estereotipos de género, sino más bien a un abanico de opciones que les permita conocer(se en) las realidades dadas por el patriarcado para pensar(se en) nuevas formas de verse, entenderse, quererse y aceptarse. Para ello, se ha vuelto fundamental que las NMJ conozcan, valoren y validen a otras niñas y mujeres en las cuales puedan buscar un reflejo o un impulso. A esta figura, que consideramos fundamental para el proceso de configuración de una *subjetividad empoderada*, la llamaremos *referenta* y alude a toda mujer que se presenta como un *más* para la otra, o sea, que suma a esa NMJ ideas, impulsos, compañía, o cualquier otra herramienta, para que esta pueda alcanzar su vía de empoderamiento, alejándose de la violencia y la discriminación.

Según Ema León (1997), las subjetividades están estrictamente ligadas al plano de las identidades y las relaciones sociales, ya que no podemos constituirnos sin marcos de referencia en diálogos con otras voces. Por ello, tener *referentas* se vuelve crucial para el empoderamiento, pues permitiría coconstruir nuevas visualidades acerca de ser mujer en el mundo, desde un «proceso de potenciación de la capacidad reflexiva de las mujeres para poder expresar y defender sus derechos, ampliar su autoconfianza y ejercer soberanía sobre sus relaciones personales y sociales» (Elizalde, 2018a, p. 25).

4. Resultados: potenciar las *referentas* para el empoderamiento de niñas y mujeres jóvenes

En la tabla 1 podemos ver una síntesis de la sistematización del análisis cualitativo, donde se pueden observar las principales *referentas* en la vida de las NMJ de la Región de Los Lagos.

Tabla 1. Sistematización de referencias femeninas en niñas y mujeres jóvenes de la Región de Los Lagos

Edad	Referentas	Motivos de referencia
10 a 12 años	Madre	Cuidados
	Otras familiares (abuela, hermana, tía, etc.)	Cuidados
	Otras mujeres (profesoras)	Experiencias significativas
	Feministas / Mujeres en la historia	Activismo y causas mayores / Vida y obra
13 a 15 años	Madre	Lucha
	Otras familiares (abuela, hermana, tía, etc.)	Lucha
	Otras mujeres (profesoras)	Experiencias significativas
	Feministas / Mujeres en la historia	Activismo y causas mayores / Vida y obra
16 a 18 años	Artistas/Cantantes/Actrices	Profesión/oficio
	Madre	Lucha
	Otras familiares (abuela, hermana, tía, etc.)	Lucha
	Otras mujeres (profesoras)	Experiencias significativas
	Feministas / Mujeres en la historia	Activismo y causas mayores / Vida
	Artistas/Cantantes/Actrices	Profesión/oficio y obra

Fuente: elaboración propia.

A continuación, mostraremos algunos resultados de la encuesta y de las entrevistas centrados en la dimensión de *referentas*, ya que estos resultados nos llevaron a reflexionar sobre el lugar que esta dimensión debe ocupar en el proceso de empoderamiento de las NMJ y, por ende, su lugar en la plataforma LIDERESASCHILE.

4.1. Potenciar diferentes referencias femeninas para impulsar procesos de empoderamiento y agenciamiento

La invisibilización y el detrimento de las mujeres en la cultura y la producción de conocimientos es un hecho pancultural, pues «la cultura masculina en todos sus aspectos había teorizado la inferioridad de la mujer [...] por tal razón, su inferiorización parece completamente natural» (Lonzi, 2018, p. 25). De esta manera, los valores y las referencias están basados en la creación y en los intereses masculinos (Subirats, 2021). Esto se traduce en un problema, puesto que las NMJ carecen de referencias femeninas en actividades en las que tradicionalmente no han intervenido, lo que las relega a trabajar en las labores domésticas y el cuidado de las personas. Las niñas comienzan a ver las referencias masculinas y a interiorizar que ellas no podrán realizarlas y que no tendrán las mismas posibilidades que sus compañeros varones. Esto es el inicio de la jerarquización de los géneros, lo que se convierte en una de las bases de las estruc-

turas de desigualdad, donde se comparte una visión colectiva del rol secundario de las mujeres, fuente de discriminaciones y exclusiones, a saber: falta de reconocimiento de sus méritos, poco reconocimiento de las contribuciones culturales, deslegitimación y desvalorización social (López-Navajas, 2021).

A partir de lo anterior, en este documento sostenemos que potenciar diferentes referencias femeninas en la vida de las NMJ impulsaría nuevos procesos reflexivos, discursos y producciones culturales que incidirían positivamente en su construcción, subjetividad e identidad.

El primer sondeo cuantitativo arrojó como principal resultado la referencia de la madre (un 51,7%) y de otras mujeres de la familia (abuela, hermana, tía, etc.) (un 36,8%). Y fuera del entorno doméstico, en el ámbito del colegio, la escuela o el liceo, la profesora es una figura femenina altamente admirada (un 65,4%). Para las *participantas* en el tramo de edad más bajo, la valoración simbólica de la madre es en relación con su rol como cuidadora y dadora de la vida. La socialización del rol reproductivo de las mujeres comienza desde los primeros años, a partir de la asimilación de una identidad femenina en base a roles jerárquicos y estereotipados adscritos por naturaleza, que la relega a la institución familiar como un deber ser. La representación de la *buena madre* demanda un alto nivel de prácticas que evidencien el amor maternal (Alzard, 2019), lo cual magnifica las labores de cuidado e invisibiliza los aportes de las mujeres que puedan estar activando otras formas de deconstruir las prácticas hegemónicas (Esteban, 2000). Es por este motivo que la referencia materna debe trascender las barreras del cuidado y así subvertir desde la infancia los mandatos patriarcales y la reclusión en el ámbito doméstico.

Otros resultados del sondeo cuantitativo muestran que, a través de las redes sociales (Facebook, Instagram, TikTok, entre otras), las artistas son mayormente admiradas, con un 43,2%, seguidas por *influencers* de estilos de vida, creencias y marketing, con un 21%. Estos modelos de referencia fueron profundizados en las entrevistas, donde se pudo observar que las experiencias significativas de otras mujeres, como la lucha, el activismo y otras causas mayores, son elementos importantes para la experiencia femenina:

Admiro mucho a Frida Kahlo [...] su estilo, y creo que fue muy valiente al dejarse crecer la ceja [...] porque antiguamente las mujeres tenían que resignarse y hacer lo que los hombres le pedían y ella fue libre. (*Participanta 4*, de 10 a 12 años)

La mujer que admiro más artísticamente sería Isabel Allende [...] porque un libro de ella, que se llama *Mujeres del Alma Mía*, me hizo como darme cuenta de muchas cosas, y me encanta la forma en que escribe, cómo redacta sus historias y no sé cómo decirlo, la admiro demasiado. Cómo ella pudo ser tan reconocida en un mundo que prácticamente, como dice su libro, era solo para hombres. Admiro que tuvo que hacer el doble de esfuerzo para ser reconocida. (*Participanta 9*, de 13 a 15 años)

[...] a ver, si digo mujeres de la historia, podría ser Simón de Beauvoir y Angela Davis. Sí, Angela Davis es muy seca, la resistencia, para la época, todo eso. (*Participanta 13*, de 16 a 18 años)

Los siguientes relatos vienen a reforzar la necesidad de incluir las aportaciones de las mujeres en las distintas esferas sociales, pues la producción cultural ha reproducido visualidades tradicionales de ellas, especialmente en los espacios de producción del conocimiento, con lo que se ha cultivado una imagen sumisa y desvalorada al alero de lo masculino. Las *referentas* mencionadas promueven otras realidades femeninas y rompen con el estereotipo de la pasividad adscriptiva y la razón devaluada. De esta manera, las NMJ ven la posibilidad de tomar posición dentro de un contexto histórico y escoger cómo alterar dicho contexto.

La inquietud por rescatar la creación femenina invisibilizada permitirá «conocer e interpretar el pensamiento de las mujeres sobre los problemas de las mujeres y sobre los discursos, las normas y las realidades de su tiempo» (Fernández, 2005, p. 19-20). Este reconocimiento político e intergeneracional posee un carácter afectivo, pues potencia nuevos repertorios simbólicos y *genealogías políticas* entre ellas (Elizalde, 2018b; García-Huidobro, 2017). Iria Marañón (2017) menciona que el empoderamiento femenino no solo debe darse de forma individual, sino también colectiva. Y esto radica en la importancia de producir subjetividades políticas que combatan la dominación masculina y que cuestionen el orden social, viendo en sus antecesoras el deseo de justicia y de reconocimiento para vivir su vida con libertad y autonomía.

La Malala me llamó la atención [...] recuerdo que ella estaba en la India para que las mujeres puedan estar en el colegio. (*Participanta 3*, de 10 a 12 años).

[...] cantantes y actrices como Zendaya, Billy Eilish, también admiro a Greta Thunberg [...] sus carreras, su activismo en distintos temas como el feminismo o luchas por el medio ambiente, cosas así, como causas mayores. Me gustaría poder adoptar ciertas cualidades, pero no como ser esas personas, sino aprender de ellas. (*Participanta 6*, de 13 a 15 años)

[...] hace videos en YouTube, es una mujer, sus redes sociales son Killadamente¹. Ella era de tez oscura y cuando recién inició era supercriticada [...] cuando le decían comentarios malos ella los transformaba y decía cosas positivas de ella misma. Siempre fue segura [...] la verdad es que me gustaría tener ese poder de decir: «¡Ya! Esto no me va afectar y voy a seguir». (*Participanta 10*, de 16 a 18 años)

En estos últimos relatos podemos ver a *referentas* que aluden al activismo y a mujeres que confían en sí mismas, dando cuenta de *subjetividades empoderadas* y de una capacidad de agenciamiento que es relevante para las *participantas*, porque transgreden lo que naturalmente espera el patriarcado de las mujeres.

1. *Youtuber e influencer* dominicana residente en Estados Unidos. Es bloguera del Body Positive y promueve el empoderamiento, la aceptación y el amor propio en cuerpos gordos.

Iría Marañoñ (2017), junto con Élizabeth Cadoche y Anne de Montarlot (2021), mencionan que nuestras referencias femeninas nos merman en cualquier aspecto de la vida y que, cuando existe una ausencia de representación de mujeres, aparece el llamado *síndrome de la impostora*, que consiste en lo siguiente:

Algunas mujeres creemos que somos un fraude si conseguimos algún tipo de logro, que no merecemos haber llegado a un puesto de responsabilidad, que no merecemos ningún tipo de reconocimiento y que si lo hemos conseguido ha sido gracias a la suerte y no a méritos propios. (Marañoñ, 2017, p. 19)

Este es un síndrome que influye de manera importante en las subjetividades de las mujeres, ya que afecta a la autovaloración y a la confianza en sí mismas e impide que puedan validar sus logros o sus éxitos como algo propio de sus esfuerzos. Por ello, Élizabeth Cadoche y Anne de Montarlot (2021) expresan la relevancia de trabajar la propia confianza femenina a partir de potenciar los referentes de su género desde la infancia, en sus entornos familiares y en la escuela, ya que esto permitiría alejar el síndrome de la impostora, que configura la identidad temprana de las niñas. Asimismo, se plantean cultivar la confianza más allá de lo masculino como medida y norma y construir una nueva relación con las mujeres para eliminar la rivalidad y la competencia que se cultiva entre ellas desde la infancia. En este sentido, las *referentas* mencionadas dan cuenta de mujeres que han confiado en sí mismas para alcanzar sus logros personales y profesionales, los cuales se manifiestan como actos políticos que son reconocidos por las NMJ y resultan inspiradores para que otras puedan confiar, colectivizarse y avanzar.

Desde el feminismo se ha buscado entender las formas en que las mujeres subvierten los significados del sistema patriarcal hegemónico, reaprendiendo prácticas culturales e instrumentalizando dicho proceso de reaprendizaje para sus propios intereses (Mahmood, 2001). Las NMJ ven en el activismo de otras mujeres la posibilidad de revertir significados del poder y de la femineidad. Visibilizar dichas realidades, mostrando sus logros como parte de su realidad de género, es un camino para potenciar la confianza en las NMJ, para que estas se atrevan a tomar decisiones y así lograr sus deseos personales y profesionales, alejándose del síndrome de la impostora. En este sentido, es posible potenciar *subjetividades empoderadas* y capacidades de agenciamiento cuando se hacen visibles los modos en que otras mujeres se han agenciado. Es en ese escenario de identificación donde se despliega el hecho de devenir mujer (Braidotti, 2004) y el posicionamiento colectivo de sus subjetividades agenciadas. Esto último nos parece relevante, pues el quehacer de otras mujeres es trascendental a la hora de derribar las estructuras de dominación, pasividad y obediencia, así como ver en ellas la oportunidad de transformar sus propias realidades, recuperando así la imagen de sí mismas y de sus deseos de ser.

5. Conclusiones

En el presente artículo se han compartido los resultados de la primera fase del proyecto en Ciencia Aplicada número INTAPL25-2020, titulado *Plataforma LMS LIDERESASCHILE.CL: Tecnología para promover el liderazgo de nuevas juventudes femeninas*. A partir de la primera parte de este proyecto se concluyó que las *referentas* son esenciales en la socialización temprana y en todas las etapas de crianza de niñas y mujeres. Por ende, algunos de los aportes de este escrito se refieren a relevar el llamado a potenciar a las *referentas* femeninas en general, con el objetivo de desmitificar diferentes escenarios que el patriarcado ha (mal)enseñado a las NMJ y que finalmente son incorporados en sus procesos de configuración femenina, lo que provoca en ellas inseguridades y baja autoestima, por el escaso lugar y valor simbólico que ha tenido lo referente a su género en nuestra sociedad.

Algunas de estas (mal)enseñanzas son la ausencia femenina en las diferentes disciplinas, profesiones, espacios públicos y en el propio currículo educativo, como también la competencia y la rivalidad entre mujeres que ha mostrado el patriarcado. En este sentido, coincidimos con Luz M. Ochoa (2006) cuando nos cuenta que la pedagogía feminista es un camino de práctica política y una forma de enseñar que necesitamos incorporar de manera urgente, ya que promueve la alteración de los contextos de subordinación y la incorporación de nuevos valores, signos y significados que reconfiguran la verdad y la autorrepresentación femenina. El fin último es transgredir el sistema actual de poder y subordinación, donde las mujeres puedan signar sus propios espacios sin renunciar a su especificidad.

De esta manera, el presente escrito muestra que resulta crucial relevar diferentes referencias femeninas en las vidas de las NMJ desde los entornos familiares y educativos, para impulsar nuevos procesos reflexivos, discursos y producciones culturales que contribuyan positivamente a construir su subjetividad y su identidad. Así, es importante acercarnos a una forma de educación que, como práctica de libertad, potencie en niñas y niños la relevancia de lo femenino en el mundo para alejarnos del sexismo y de las jerarquías de poder (Hooks, 2021).

Por último, consideramos muy importante que el fomento de *referentas* entre las NMJ esté ligado a lo que el feminismo de la diferencia ha llamado *relaciones de affidamento*, que es algo que va más allá de la sororidad y que tiene que ver con las prácticas sociales donde las mujeres se dan fuerza para avanzar. Generalmente, las prácticas de *affidamento* son relaciones de confianza «entre dos mujeres en la que la más joven pide a la mayor ayuda para obtener algo que desea» (Irigaray, 1992, p. 95). Esta idea nos parece fundamental, pues significa que las NMJ pueden conocer y valorar a las mujeres mayores que las rodean y generar relaciones de confianza y de ayuda entre ellas, como también que existe un reconocimiento entre sí y una comunicación mediadora que potencia un proceso de construcción subjetiva femenina que es liberadora. Crecer y configurarse con *referentas* es resignificar una genealogía contingente

entre las mujeres, algo que es imprescindible para dar autoría a su saber y para crear una forma de vida que se transforma en política femenina (García-Huidobro, 2017).

Referencias bibliográficas

- ALBORCH, C. (2011). *Malas: Rivalidad y complicidad entre mujeres*. Aguilar.
- ALZARD, D. (2019). La «buena madre»: Discursos y prácticas neoliberales. *ATLÁNTICAS: Revista Internacional de Estudios Feministas*, 4(1), 265-294.
- BRAIDOTTI, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Gedisa.
- BRYANT, A. y CHARMAZ, K. (2012). Teoría fundamentada e investigación psicológica. En H. COOPER, P. CAMIC, D. LONG, A. PANTER, D. RINDSKOPF y K. SHER (eds.). *Manuales de la APA en psicología. Manual APA de métodos de investigación en psicología, vol. 2. Diseños de investigación: cuantitativos, cualitativos, neuropsicológicos y biológicos* (p. 39-56). Asociación Americana de Psicología.
- CADOCHÉ, E. y MONTARLOT, A. (2021). *El síndrome de la impostora*. Península.
- ELIZALDE, S. (2018a). Las chicas en el ojo del huracán machista. *Cuestiones Criminales*, 1(1), 23-40.
- (2018b). Hijas, hermanas, nietas: Genealogías políticas en el activismo de género de las jóvenes. *Revista Ensamble*, 4(8), 86-93.
- ESTEBAN, M. L. (2000). La maternidad como cultura: Algunas cuestiones sobre la lactancia materna y el cuidado infantil. En E. PERDIGUERO y J. COMELLES (ed.). *Medicina y cultura: Estudios entre la antropología y la medicina* (pp. 207-226). Bellaterra.
- FERNÁNDEZ, A. (2005). Las mujeres como sujeto histórico: Género y enseñanza de la historia. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 18, 5-24.
- FREIJO, M. F. (2021) *(Mal) Educadas*. Planeta.
- GARCÍA-HUIDOBRO, R. (2017). Retratar a otras mujeres y cartografiar nuestros vínculos. *Investigaciones Feministas*, 8(2), 603-619.
<<https://doi.org/10.5209/INFE.54143>>
- GILLIGAN, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University Press.
- (2013). *La ética del cuidado*. Fundación Víctor Grifols i Lucas.
- HOOKE, B. (2021). *Enseñar a transgredir*. Capitan Swing.
- IRIGARAY, L. (1992). *Yo, tú, nosotras*. Cátedra.
- (2007). *Espéculo de la otra mujer*. Akal.
- JIMÉNEZ-LÓPEZ, A., GÓMEZ, D., RENDÓN, J. y PELÁEZ, S. (2020). Revisión del liderazgo, sus estilos y modelos de medición en la última década. *RHS: Revista Humanismo y Sociedad*, 8(1), 81-98.
- LAGARDE, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: Madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI.
- LEÓN, E. (1997). El magma constitutivo de la historicidad. En E. LEÓN y H. ZEMELMAN (coord.). *Subjetividad del pensamiento social* (pp. 36-72). Universidad Nacional Autónoma de México.
- LONZI, C. (2018). *Escupamos sobre Hegel y otros escritos*. Traficantes de Sueños.
- LÓPEZ-NAVAJAS, A. (2021). *Aprender con referentes femeninos: Un legado cultural para la igualdad*. Ediciones SM.
- MAHMOOD, S. (2001). Teoría Feminista y el Agente Social Dócil: Algunas Reflexiones sobre el Renacimiento Islámico en Egipto. *Cultural Anthropology*, 28, 165-222.

- MARAÑÓN, I. (2017). *Educar en el feminismo*. Plataforma Editorial.
- (2020). *Educar a un niño en el feminismo*. Plataforma Editorial.
- MARTÍNEZ, X. Ú., JIMÉNEZ-MORALES, M., MASÓ, P. S. y BERNET, J. T. (2017). Explorando la conceptualización y la investigación del empoderamiento en el campo de la juventud. *Revista Internacional de Adolescencia y Juventud*, 22(4), 405-418. <<https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1209120>>
- MILLET, K. (1995). *Política sexual*. Cátedra.
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2017). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)*. <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2017>>
- MONTENEGRO, C. (2017). Cultura visual y pedagogías feministas: Repensando los espacios educativos. En E. ABERASTURI, A., ARRIAGA e I. MARCELLÁN (eds.). *Arte, ilustración y cultura visual: Diálogos en torno a la mediación educativa crítica dentro y fuera de la escuela* (pp. 411-416). Editorial de la Universidad del País Vasco.
- OBSERVATORIO DE EQUIDAD DE GÉNERO EN SALUD (2013). *Violencia de Género en Chile*. Organización Panamericana de la Salud. <<https://www.paho.org/chi/dmdocuments/ViolenciadegeneroenChile.pdf>>
- OCHOA, L. M. (2006). Más allá de la coeducación: Pedagogía feminista. *Educar*, 36, 27-36.
- (2007). *Una propuesta de pedagogía feminista: Teorizar y construir desde el género, la pedagogía y las prácticas educativas feministas* [Ponencia]. I Coloquio Nacional Género en Educación DF, México. <https://www.researchgate.net/publication/340285069_UNA_PROPOSTA_DE_PEDAGOGIA_FEMINISTA_TEORIZAR_Y_CONSTRUIR_DESDE_EL_GENERO_LA_PEDAGOGIA_Y_LAS_PRACTICAS_EDUCATIVAS_FEMINISTAS>
- SHIRAZI, R. (2011). When projects of 'empowerment' don't liberate: Locating agency in a 'postcolonial' peace education. *Journal of Peace Education*, 8(3), 277-294. <<https://doi.org/10.1080/17400201.2011.621370>>
- SOLER, P., TRILLA, J., JIMÉNEZ-MORALES, M. y ÚCAR, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: Espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 30, 19-34.
- SUBIRATS, M. (2017). *Coeducación, apuesta por la libertad*. Octaedro.
- (2021). No digáis que no hay mujeres. En A. LÓPEZ-NAVAJAS (ed.). *Aprender con referentes femeninos: Un legado cultural para la igualdad* (pp. 7-13). Ediciones SM.
- VIEYTES, R. (2004). *Metodología de la Investigación en Organizaciones, Mercado y Sociedad: Epistemología y Técnicas*. Editorial de las Ciencias.
- VILLEGAS, M. (2018). *Violencia contra la mujer en Chile y derechos humanos*. Universidad de Chile.